

¿Resistente a un golpe de estado?

Nota de redacción: La historia reciente de Venezuela nos proporciona un ejemplo notable de cómo un dictador puede completamente garantizar la participación de las fuerzas armadas y otras fuerzas de seguridad para inocular un régimen contra un golpe de estado. El ahora difunto dictador Hugo Chávez asumió el poder después de una elección democrática en 1998, en la cual prometió aliviar la pobreza generalizada mediante el establecimiento de un sistema socialista que llevaría la redistribución de riqueza incautada. Paulatinamente impulsando al país hacia la adopción de un Estado marxista de estilo cubano, ganó el apoyo fanático en el sector empobrecido de la población venezolana con la implementación de programas de bienestar social de gran escala con dinero de la riqueza petrolera del gobierno venezolano, pero también de la nacionalización de propiedades extranjeras y la redistribución de activos incautados. Una vez firmemente establecido en el poder con una base de apoyo popular en las clases más pobres, aprovechó la oportunidad de revisar la constitución para incrementar su poder personal sobre el gobierno, destituir a cualquier oficial militar o miembro de la rama judicial que fuera sospechoso de deslealtad personal contra él, y nombrar amigos militares para servir en posiciones clave en el gobierno, no solo en las fuerzas armadas sino también en otras posiciones clave que supervisan la economía, sin tomar en consideración los antecedentes personales o aptitud técnica. Como consecuencia, antes de su muerte, Chávez estableció una gran red de generales completamente corruptos y leales que, hoy en día, continúan utilizando a las fuerzas armadas, grandes sectores de la economía y la gestión de programas gubernamentales principalmente para beneficio personal. Los generales y funcionarios gubernamentales en esta red no solo continúan aprovechando las fuerzas militares y de seguridad interna para enriquecerse personalmente y sus familias, sino también han ampliado su alcance mediante el uso de sus posiciones de autoridad para proteger y avanzar los intereses de carteles de drogas basados en Colombia, otros grupos criminales internacionales que se especializan en la falsificación de documentos y tráfico de seres humanos, y organizaciones terroristas internacionales con nexos con el Medio Oriente. Esta red de generales y las fuerzas que



Hugo Chávez pronunciando un discurso, 18 de abril de 2010. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

ellos controlan para eliminar a sus oponentes políticos han sido instruidos y reforzados en gran medida por aproximadamente 15 000 a 30 000 operarios de inteligencia cubanos que llegaron durante el régimen de Chávez, quienes son profundamente integrados en todos los aspectos de la estructura de seguridad gubernamental. Como resultado, el gobierno cubano actualmente controla casi todo aspecto de la seguridad interna de Venezuela, incluyendo la supervisión de operaciones para eliminar el surgimiento de oposición política organizada contra el gobierno. La coincidencia de estos factores, especialmente la influencia dominante de Cuba en el gobierno, no es bien comprendida o apreciada por otras naciones preocupadas con los acontecimientos antidemocráticos en Venezuela. La «roboolución» venezolana está tan consolidada que un golpe de estado militar exitoso en Venezuela es sumamente improbable, quienquiera que sea la cabeza titular del gobierno y sin consideración al nivel de sufrimiento de la población de Venezuela. Véase Military Review Hot Spots en el sitio web <http://www.armyupress.army.mil/Special-Topics/World-Hot-Spots/Venezuela/> para artículos que proporcionan un análisis profundo de cada aspecto de las condiciones difíciles de Venezuela como antes mencionado.